OPINIÓN

El último montaje de García Luna

Por Emerson Segura Valencia · 16 de octubre de 2024 · 3 min de lectura



El nombre de Genaro García Luna está asociado a los episodios más oscuros de la vida política mexicana reciente, desde el asesinato a Luis Donaldo Colosio, hasta su colusión con el crimen organizado durante el gobierno de Felipe Calderón.

García Luna se convirtió en un personaje indispensable para el sistema. Una figura transexenal engendrada desde una de las instituciones donde el espionaje, la extorsión y la inteligencia, eran pan de cada día: el CISEN, lugar al que ingresó en 1989.

En los gobiernos del PRI, con Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, el rastreo y documentación de información privilegiada lo llevó a convertirse en una especie de Fouché, conocido por su habilidad para maniobrar en tiempos de inestabilidad política, como lo fueron los años noventa en México, y por ser un hombre que supo adaptarse a los cambios de poder.

Para finales de la década de 1990, García Luna se convirtió en director operativo de la Policía Judicial Federal (PJF) y en septiembre de 2001 fue nombrado por el presidente Vicente Fox como titular de la recién creada Agencia Federal de Investigación (AFI).

Durante el sexenio de Felipe Calderón, García Luna fue designado Secretario de Seguridad Pública, donde desempeñó un papel clave en la llamada “guerra contra el narcotráfico”. Esta política resultó en un aumento significativo de la violencia en el país. García Luna, fue el arquitecto de ésta. Lo demás es historia.

Hoy, el juez Brian Cogan emitirá la sentencia correspondiente a Genaro García Luna quien fue hallado culpable de conspiración para distribuir, poseer y recibir cocaína a nivel internacional y recibir sobornos millonarios del Cártel De Sinaloa y de los Beltrán Leyva en febrero de 2023. La sentencia podría ir desde 20 años en prisión hasta cadena perpetua.

A horas de darse a conocer su sentencia, García Luna publica una segunda carta de puño y letra donde defiende su trayectoria y valores familiares, y asegura que "que es el mexicano con más altos reconocimientos y condecoraciones por el combate al terrorismo y narcotráfico sujeto a los más altos estándares de vigilancia y evaluación y control" y que "fue depositario de información clasificada como secreta y de seguridad nacional entre México y Estados Unidos". Es decir, incluso en la antesala de su sentencia y a pesar de no haber accedido a ser testigo protegido, hace gala de contar con información privilegiada de la relación bilateral. "Tener contacto o vínculos con criminales...()...son dimensiones inconcebibles y fuera de la realidad", concluye en uno de los párrafos de la carta, su último montaje.

La sentencia de este 16 de octubre no solo es a un hombre o un gobierno, sino a todo un régimen político que ve su fin.

Así como Fouché es recordado por ser uno de los grandes artífices en las sombras de la política francesa, García Luna será símbolo de una clase política corrupta y en decadencia.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/el-ultimo-montaje-de-garcia-luna
Descargado el 21 de noviembre de 2026.